



Inquietudes íntimas de Gabriela Mistral

685.229

MONTEVIDEO (Por Dora Isella Russell, de ALA. Exclusivo para Revista Cultural de "El Mercurio", de Valparaíso). — En un artículo publicado el domingo anterior en esta misma página, describíamos y comentábamos el contenido de una vieja libreta que llevaba Gabriela Mistral y, a través de la lectura de las instrucciones que escribía a su jardinero y a ella misma, reflexionábamos en torno a la recta personalidad de la admirada poetisa.

Asombrosa. Dispone hasta por instinto estético, la colocación de las flores según el color. Que un árbol de hoja perenne se plante junto a otro de hoja caediza. Establece cuántas veces ha de regarse ésta o aquella especie; cuándo se limpiarán las malezas y arrancarán los yuyos; lo que ha de plantarse y trasplantarse; lo que se abonará; lo que quita sol. Pudo compartir el sueldo que pagaba a sus jardineros; se lo hubiera merecido. Y éstos también se lo ganaban bien, pues a nadie escapa el trasfondo majadero de estas recomendaciones.

Pero evidencia, asimismo, su amor por ese silencioso mundo vivo que la rodeaba. Trashumante, desahogada siempre, la andariega que "habla con dejo de sus mares bárbaros" y morirá un día "con sólo su destino por almohada, de una muerte callada y extranjera", no olvidó ni desoyó jamás sus profundas raíces campesinas, las que siempre ataron a la mujer que conoció fama y gloria, a la comarca humilde de Elqui, "carne tajada en el seco riñón de Israel". Sólo el despojo secreto constituye su haber: "Amo las cosas que nunca tuve con las otras que ya no tengo"; lo perdido y lo malcanzado. Ella lo dirá en una carta de 1934: "Gabriela pierde siempre lo que gana; es de los grandes perdedores de este mundo". Fama y gloria, dijimos; sí, los conoció a fondo; pero no sabremos nunca lo poco que esa doble brasa pudo calentar sus envejecidos huesos viajeros. Y este "Diario Vegetal" revela su apasionado panteísmo, su devoción que ella explicaría como marca de "chilenidad".

Clausúrase la valiosa libreta, con media docena de páginas en las que, como si ordenara su jardín, Gabriela se traza un plan de vida y de tareas. Copiemos. Bajo el título TRABAJO:

"Dejar la mañana para el trabajo de escribir y leer. Sobre todo de escribir. Si no dormo siesta, a esa hora, recortar, revisar y repasar los álbumes. No trabajar. De tarde, hacer arreglos

"Hacer en los colegios lectura comentada de escritores chilenos y de mis versos, cuando me pidan estos".

"Escribir sobre el último libro de María Brunet (urge)".

"Id. s/ el libro de Juan Gamán".

"Dar recado para niño y niña de Montegrande (sobre semillas). Anunciarles las semillas de hortaliza".

"Escribir más a fondo s/ El Libro. — apenas roce el asunto en aquel discurso".

"Escribir sobre Pedro de Alba (urge)".

"Acabar el "Recado s/ Chile".

"Leer datos en ese Album de Turismo".

"Juntar datos para escribir s/ California (Agricuit.)".

"Hacer un Album de fotos y grabados s/ California. Pasaje, flores, edificios. Mejor 2 Álbumes. Uno de pasaje y flores y árboles y montañas y otro s/ edificios y lugares".

Se diría que Gabriela va registrando su monólogo, como para no olvidarse lo de lo que piensa. Pero aún de mayor interés es lo que se propone a sí misma, bajo el título METODO DE TRABAJO:

"Antes de comenzar un artículo, escribir en el comienzo del cuaderno: — a los vocablos no usados antes".

"Id. el nombre de unas 3 materias — que no sean las de siempre".

"Id una cita".

"Id un lugar o varios para usarlos como relacionados con el asunto. Id. una mención de Chile".

Por último, en columna, vocablos que se le presentaban asociados a una idea eje; bajo la palabra CASA: aposento, cobertizo, sótano, laras, penates, morada, albergue, casa. Bajo la palabra ALEGRÍA: festejar, deleite, aroma, fiesta, regalar, de huelga en, gustoso, gozoso. Bajo la palabra MOVIMIENTO: a tientas, piel, con tiempo, palpable, pulso, pulsar, toque, "no ve pero palpa", blandura, aspereza, sequedad, dureza, latido, palpación, roce, frote, a tientas.

Así concluye el manuscrito cuya sola destinataria era ella misma. Y después de haberlo leído, cuántas dudas se añaden a las que provoca el intento de adentrarse en esa gran solitaria que vivió rodeada por la muchedumbre, en esa gran silenciosa que era capaz de hablar por horas ininterrumpidamente, en esa gran desvalida que tuvo todos los laureles ambicionables. Gabriela se nos presenta cada vez más como enigma y desvelos de temas de la que se dice

Inquietudes íntimas de Gabriela Mistral [artículo] Dora Isella Russell.

Libros y documentos

AUTORÍA

Russell, Dora Isella, 1925-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inquietudes íntimas de Gabriela Mistral [artículo] Dora Isella Russell.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile